Todos podemos presentar rasgos narcisistas. Sentir orgullo por nuestros logros, buscar reconocimiento o molestarnos frente a las críticas forma parte del desarrollo normal de la autoestima. El problema surge cuando estas características se transforman en patrones rígidos, persistentes y generalizados que afectan la capacidad de relacionarse sanamente con los demás.

Las redes sociales han contribuido a democratizar conceptos de salud mental, lo que representa un avance importante. No obstante, también han favorecido la simplificación excesiva de diagnósticos clínicos complejos. Como resultado, conflictos habituales como el egoísmo, la inmadurez emocional, las mentiras o las infidelidades terminan siendo interpretados apresuradamente como signos de una patología.

Quizás la pregunta relevante no sea cuántos narcisistas hay hoy, sino por qué hemos desarrollado tanta necesidad de clasificar rápidamente a los demás. Comprender a las personas exige más escucha, contexto y reflexión, y menos etiquetas.

Dra. Miriam Pardo
Académica de Psicología, U. Andrés Bello, sede Viña del Mar

Interpretación apresurada

● "Narcisista" se ha convertido en una de las palabras más utilizadas en redes sociales. Basta una discusión de pareja, una decepción afectiva o una conducta egoísta para que aparezca rápidamente un diagnóstico improvisado. Sin embargo, la realidad psicológica es mucho más compleja que los videos de pocos segundos que buscan explicar la conducta humana mediante fórmulas simples.

El Mercurio de Valparaíso invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cartasdeloslectores@mercuriovalpo.cl.